

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
CON SUPLEMENTOS
Semanal: de ciencias literarias y artes,
mensual: de modas dibujos y labores
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA - TA
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.
PU. TOCINICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7.
ANO XLII. NUM. 12071

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

Madrid, Jueves 23 de Abril de 1891

DE LA NOCHE

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de: plana, reclamos, etc. (Anuncios
referencia) a Bancos y Sociedades, a precio convencional
Se reciben exclusivamente en esta administracion
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios, ALCALA, 6 y 8, entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos
Por mayor: 90 céntimos 30 números.
OFICINAS FACTOR

TIMBRE DE GLORIA
De los príncipes del Congo
El más rico galardón
es el haber dado nombre
a su esquisito jilón.
Jabonería, Víctor Vaisier, París

JULIA CROUSELL SOMBREROS, TOCAS,
capotas, 100 modelos de
Paris, de 10 a 30 pías. Fuencarral, 53, entresuelo.

PEARS TRANSPARENT SOAP
Perfumería inglesa. Carrera de San Jerónimo, 3. Ma-
drid.—Se remiten pedidos a provincias.

MADAME PUENTE ET FILS
dentistas de SS. MM.—PUENTE DEL SOL, 13, 2.º

ARAÑAS LAMPARAS, BRONCES, FORCE-
lanas, barros y mil caprichos por rega-
los, gran novedad a precios baratísimos. Preciad s18

**GOTA Y REUMATIS-
MOS.** Se curan con el trata-
miento inglés depurativo vegetal
**ALARCON DE MARI-
LLA.** Usa de desaparecer los dolores de lumbago en dos
días. Venta, boticas y droguerías, a 10 pías. (dos frascos
caja de píldoras e instrucciones). Por mayor, M. García.

ALFOMBRAS Magdalena, 6,
principal.

ULTIMOS MODELOS EN CONFECCIONES PARA
Señora, de 8 a 300 pías. Rodríguez, P.º Angel, 6.

MEDEL

Participa a su clientela que h y ha inau-
gurado el nuevo establecimiento de

JUGUETES,

6-ALCALA-8.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Agencia Faora nos comunica los
siguientes DESPACHOS TELEGRAFÍ-
COS:

Buenos Aires, 22.

(Servicio especial de la Agencia Fa-
bra.)

Cotización oficial del oro en el día de
ayer, 353.

Las Palmas (Canarias), 22.

(Recibido por el cable de la Compañía
Nacional Española.)

Una importante casa inglesa de Liver-
pool trata de construir en este puerto un
dique, habiendo llegado a esta capital
Mr. Jones, gerente de la misma, para
efectuar los estudios oportunos.

Puerto Rico, 22.

Para la Ha ana el vapor correo *Montevi-
deo*, de la Compañía Trasatlántica.

Paris, 22.

El tribunal correccional ha condenado
a *El Nacional* en causa por difamación
al Crédito comercial e industrial, al pa-
go de 100000 francos por daños y perjui-
cios e intereses, cuatro meses de cárcel
y 2000 francos de multa.

Nueva York, 22.

Segun noticias de Port-au-Prince, el
comandante de la escuadra americana y
el ministro americano de Haití, han en-
tablado las gestiones oportunas para la
cesión a los Estados Unidos del muelle
de San Nicolás para depósito de car-
bones.

Lisboa, 22.
Los periódicos hacen unánimes elogios
del republicano posilista Sr. Elia Gar-
cia, que acaba de fallecer. Mañana se ce-
lebrarán los funerales del mismo, a los
cuales asistirán, no solo los republicanos,
sino hombres importantes de todos los
partidos, porque García fue un patriota
a quien se profesaba general considera-
ción.

Lisboa, 22.
El periódico oficial publica un decreto
reglamentando el trabajo de las mujeres
y de los niños en las fábricas.

Estos no podrán en ningún caso ser ad-
mitidos antes de cumplir doce años de
edad.

Lisboa, 22.

La expedición para castigar a los indi-
genas papéis (de la Guinea) rebeldes des-
de hace algunos meses contra las autori-
dades portuguesas de Bissau y vengar la
derrota de nuestras armas, saldrá de An-
gola.

De Lisboa saldrá el cañonero *Rio Lima*
conduciendo al nuevo gobernador.

Las municiones de guerra irán en el
vapor *Cazengo*.

El próximo sábado se verificará en el
teatro Lara el beneficio del representan-
te y la empresa, en cuyo obsequio to-
marán parte distinguidos artistas. La tí-
pica dramática doña Araceli Aponte can-
tará el rondó final de *Lucrécia*, y el dis-
cipulo del Sr. Verger, D. Guillermo Ro-
mero, el aria del cuarto acto de *Her-
nani*.

D. Emilio Mario, en unión de la com-
pañía que actúa en este teatro, desem-
peñará la comedia *Llvido del cielo*.

Para esta función se admiten encargos
de localidades en la contaduría del tea-
tro.

Las secciones del Congreso eligieron
anoche la comisión de Mensaje, que pu-
blicamos en el número anterior. Para la
de presupuestos los individuos que tam-
bien indicamos, en representación de las
minorías y en representación de la ma-
yoría los Sres. Danvila, Martínez Cam-
pos, Hernández Iglesias, Alvear, mar-
qués de Aguilar, marqués de Goicoar-
rea, Conde y Luque, Villaverde, Santa-
maria, García Romero, Aranda, Rances,
Catalina, Martínez Pardo, Elduayen,
Comym, Planas, Cordovés, Díaz Macuso,
Gargantiel, Betancourt y Torres Cartas.

Para la de corrección de estilo: Alme-
nara Alta, Castelar, Menéndez Pelayo,
Catalina, Allende Salazar, marqués de
Casa Torres y Liniers.

Para la de gobierno interior: Cubas,
Peñalver, Via-Manuel, Barnuevo, Ordo-
ñez, Bocero Bengoa, y Crespo Quintana.

Para la de presupuestos de Cu a: Cres-
po Visiedo, Díaz Cañabate, Frau, Torre-
pando, Verger, Hernández Iglesias y Ro-
dríguez San Pedro.

Para la de presupuestos de Puerto Rico:
Salcedo, Lastres, Osma, Ramirez, Ver-
ger, Roda, Martínez Campos y García
Romero.

Para la de recompensas: Malladas, Pes-
quera, Dessy, Suarez Valdes, Comym,
San Simon y Domínguez Alfonso.

Lisboa, 22.

Y para la de cuentas: Laiglesia, Cle-
mente, Landecho, Gobantes, Azcarate,
Garijo y Gorrit.

La comisión de Mensaje la presidirá,
como ya hemos dicho, el Sr. Linares Ri-
vas. Será secretario el Sr. Henestosa.

Se ha propuesto en el acta grave de
Guinea la proclamación del Sr. Goicoe-
chea, y en la de Carrion, la del Sr. Bot-
ella. En esta habrá voto particular.

Anoche se decía que probablemente
los romeristas se abstendrían de votar el
Mensaje en el Congreso.

La Epoca de anoche dice que contra-
ta la actitud del gobierno invitando a
las minorías del Senado a formar parte
de la comisión—lo cual significa no ser
un texto cerrado y definitivo el que oyó
en la sesión la alta Cámara—con la in-
transigencia de los demócratas que em-
plean los esfuerzos de que son capaces
para que la amnistía aproveche lo menos
posible y para que no la acepten los mis-
mos a quienes favorece.

Después de algunos días de estancia en
su campestre posesión de Mohernando,
acompañada de algunos de sus amigos,
ha regresado a Madrid la duquesa de
Medina-eli.

Existe el propósito de provocar un de-
bate sobre el estado de Puerto Rico, la
situación financiera de Cuba y la re-
forma arancelaria de las Antillas y Fili-
pinas.

Se halla en Madrid desde hace algunos
días la señora condesa de Bureta, que
pertenecía a la principal nobleza de Ara-
gon.

Ayer a las diez de la mañana un toro
en el Retiro alcanzó a uno de los ope-
rarios de la casa de fieras, y le dió tan
fuerte revólcon que, casi exánime tuvo
que ser auxiliado en las habitaciones
de los guardas allí establecidos. Su
estado era bastante grave a consecuen-
cia de las heridas y contusiones recibi-
das.

El marqués de Valdespina, muerto en
Ermida, era una de las personalidades
más salientes del partido carlista. Don
Juan Nepomuceno de Orbe y Manaca,
que tal era su nombre, pasaba de los se-
tenta y cuatro años y había peado en
favor de la causa de los pretendientes en
ambas guerras civiles. Era el único ca-
pitán general que existía nombrado por
D. Carlos y jefe actualmente del partido
en la región vascongada.

Anoche se reunió el comité del partido
liberal-conservador del distrito del Hos-
pital.

El presidente del mismo, Sr. Garrido
Estrada, propuso la candidatura para
concejal del doctor y propietario Sr. Me-
néndez Tejo, que fué aclamado por una-
nidad.

El capitán de artillería Sr. Echaluze
continúa muy mejorado de las heridas

que se ocasionó en la caída del caballo
que sufrió el otro día en la Moncloa.

Procedente de Italia ha regresado a
Madrid el reputado pianista compositor
Sr. Larregla.

Le han sido concedidos los honores de
jefe de administración, al antiguo o em-
pleado del Tribunal de Cuentas y ex-al-
calde de barrio de Madrid, D. José Ca-
novas.

Ha llegado a Madrid el eminente escri-
tor y popular poeta satírico D. Juan
Martínez Villerga, hoy decano de los
periodistas españoles.

Un telegrama de Valencia da cuenta
de que se halla gravemente enfermo de
una pulmonía el general Marín.

El ministro de Suecia, Mr. Huitfeldt,
que acaba de fallecer en esta corte, era
soltero y vivía con un matrimonio de an-
tiguos servidores que le cuidaban. Sus
padres fallecieron hace tiempo, y su fa-
milia la constituían dos hermanos que
viven en Cristiania.

El cadáver será embalsamado y se es-
perarán las órdenes del gobierno sueco
para su traslación a Cristiania.

Los ministros, todos los individuos del
cuerpo diplomático y multitud de perso-
nas de la alta sociedad, han ido a suscri-
birse en las listas abiertas en la lega-
ción, donde recibe el secretario del con-
sulado.

Nuestro querido y antiguo compañero
en la prensa, D. Ernesto de la Guardia,
ha reunido bajo el título de *Colores y no-
tas*, diversos trabajos literarios hechos
con gran conocimiento de los asuntos
que trata y con una corrección y brillan-
te de estilo que le acreditan como es-
critor castizo y elegante.

Enviamos nuestros plácemes al distin-
guido publicista, de cuya obra, que for-
ma un tomo en 8.º de 443 páginas, se ha
hecho una edición muy esmerada.

Anoche se dijo que había quedado sa-
tisfactoriamente terminada la cuestión
personal pendiente entre los Sres. Prieto
y Caules y duque de Almenara Alta, por
la intervención de los Sres. Labra y Lo-
pez Puigcerver, de una parte, y Leon y
Castillo, y el conde de la Corzana de
otra.

La comisión de presupuestos de Puer-
to Rico la presidirá el Sr. Lastres. Será
secretario el Sr. Salcedo.

La CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha re-
cibido de su servicio propio durante la
noche, los siguientes TELEGRAMAS:

(EXTRANJEROS)

Paris, 22.

A consecuencia del desprendimiento de
tierras ocurrido en Pasajes, no se ha re-
cibido hoy en esta capital el correo de
España.

Telegramas recibidos de Lille anun-
cian la huelga de los obreros de las fá-
bricas de cerámica.

Roma, 22.

La llegada a esta capital del socialista

Cipriani no ha causado el menor efecto.
La policía se hallaba prevenida en la es-
tación.

Cipriani se halla muy vigilado. Este
debe apresurarse a partir de Roma.

M. Nicotera, no obstante las repetidas
instancias de muchas personas para que
recibiese al expresado socialista, se ha
negado a ello.

El baron de Fava, representante de
Italia en los Estados Unidos de América
del Norte, ha llegado esta mañana a es-
ta capital, yendo a conferenciar inme-
diatamente con M. Rudini.

(NACIONALES)

Barcelona, 22 (3'45 t.).

Ha salido de esta capital para la inme-
diata población de San Felu de Guixols
un destacamento del regimiento de Asia,
que permanecerá en la misma hasta
que pase la manifestación del 1.º de
mayo.

Se ha celebrado en nuestra Audiencia
el nombramiento de jurados que han de
actuar en el próximo cuatrimestre.

En ruéntrase gravemente enfermo el
ilustre canónigo de esta santa iglesia
catedral, Sr. Puig de Bellacasa.

En estos momentos descarga sobre
nuestra ciudad una violentísima tormen-
ta, que ha inundado de agua y g. an zo
muchas calles de esta ciudad.—*El corres-
ponsal.*

Gerona, 22 (9'30 n.).

En este momento acabo de conferen-
ciar con algunos operarios de las fá-
bricas de esta ciudad. Notábase en ellos
varias tendencias. Respecto a la manifes-
tación del 1.º mayo, unos quieren verificar
esta pacíficamente, dedicándose después
a sus tareas; otros creen que deben per-
sistir en huelga hasta conseguir la jor-
nada legal.

La creencia general es que se celebra-
rá la manifestación con la mayor sensa-
te.

El voto de censura dado por los conce-
jales al presidente del Municipio, señor
Grahit, ha creado una situación verdade-
ramente crítica para este Ayuntamiento.
Cada día son las sesiones más borras-
cosas.—*El corresponsal.*

A LAS CUATRO DE LA TARDE

Se encuentra en Valencia gravemente
enfermo de una pulmonía el general Ma-
riné.

En los círculos milita es ha producido
excelente efecto el ascenso del coronel
Sr. Barraquer, uno de los coroneles más
antiguos del cuerpo de ingenieros.

Se halla enferma de gravedad la seño-
ra B. shental, que tanto ha figurado du-
rante largo tiempo en la alta sociedad,
de la que se halla hoy del todo retirada.

La falta de seguridad en los trenes
continúa a la orden del día.

En uno de los trenes que estos días han
llegado a Sevilla, de Málaga y Granada,
venían tres viajeros a quienes les roba-
ron las carteras, dentro de los mismos
coches.

De ellas, una contenía más de dos mil
pesetas, otra varios documentos de in-

hace y quesu locuras la han arruinado comple-
tamente. Sus aventuras no tienen número y ni
siquiera tiene el pudor de ocultarlas. En cuan-
to a sus fiestas, puede ir un hombre, pero una
mujer...

Si el baron de Boursonne gozaba con las ridi-
culas habladurías de Bizet, no le sucedía lo
mismo a Raimundo.

—No veo—dijo con tono rudo,—qué tiene que
ver todo eso con la señorita Simona.

Sabino Bizet guiñó un ojo y dijo con un aire
que quería hacer excesivamente malicioso:

—Esa es harina de otro costal.

—¿Cómo?

—Es tan disimulada como su madre impuden-
te y por eso entre los aldeanos y desgraciados
de este país pasa por la más pura, la más casta
y caritativa de todas las criaturas.

—Pues no puede ser mejor su reputación...

—Sí, pero no es más que la reputación... ¿Por
qué vive de esa manera? Es tan bonita como la
que más es inmensamente rica, de suerte que...

—¿No decías que la duquesa estaba arrui-
nada?

—Sí, pero la señorita Simona tiene su fortu-
na propia que ascenderá lo menos a doscientas
mil libras de renta... Maillefert, que vale más
de un millón, es suyo y las mejores propieda-
des del país, le pertenecen todas.

El anciano comandante de artillería se reía a
carcajadas.

—Puede creer a mi sobrino—dijo—pues está
bien informado...

Bizet enrojeció.

—Como todo el mundo...

—¡Oh! mucho mejor, sobrino mío, mucho me-
jor; pues cuando el año pasa o pensaste en que
la señorita Simona podía ser una encantadora
dama de Cheneutte, te enteraste bien de todo...

De rojo que estaba Bizet, se puso carmesí.

—Es cierto—dijo—el año pasado iba a hacer
una locura, pero he reflexionado que si la seño-
rita de Maillefert se aisa así, será porque ten-
ga una razón muy poderosa y esa razón debe
ser... un amante.

Hacia algunos momentos que Raimundo po-
día apenas contener su indignación.

Al oír esta última palabra dió un salto como
si le hubiesen dado un latigazo y dijo a Bizet:

—¡Mentís!

Los hermosos colores de Bizet de Cheneutte
desaparecieron de repente.

—He ahí una palabra que vais a retirar in-
mediatamente, caballero—exclamó.

Raimundo se enojó de hombros.

—Con mucho gusto—dijo tranquilamente—
pero habéis de decirnos quién es el amante de
la señorita de Maillefert.

En lugar de responder, el señor de Cheneutte
exclamó desahogado:

—Esto no puede quedar así; necesito una sa-
tisfacción.

Y salió, dando un horrible portazo.

—¡Agua val!—exclamó el antiguo comandante
de artillería.—¡Que el diablo cargue con estos
jóvenes impetuosos! ¡Verdad, Boursonne?

Y añadió, dirigiéndose a Raimundo:

—Es que...

—Hay palabras que no deben decirse, sobre
todo a un muchacho que ha comido bien... y
Sabino lo ha hecho perfectamente, como siem-
pre que va a mi casa. Hay que arreglar esto,
Boursonne—continuó, dirigiéndose al baron.—
Sermones tú al señor Delorge mientras yo voy
a apaciguar al tonto de mi sobrino... pues no
hay motivo para ponerse así por tan poca cosa.

Y después de decir esto salió.

Entonces el señor de Boursonne se colocó
delante de Raimundo y dijo, cruzándose de
brazos.

—Supongo que vos también habéis comido
bien y no tenéis la cabeza muy segura.

—¿Y por qué?

El ingeniero levantó los brazos al cielo, como
poniéndole por testigo.

—¿Y me pregunta por qué?—exclamó.—Es de-
cir, desgraciado, que al oír las tonterías que
dice un idiota, un necio, o ponesis furioso, y me
preguntas que tiene eso de particular... Pues
sabed que yo encontraba muy divertida la cha-
la de ese tipo, e iba a pasar una noche muy
agradable oyéndolo, si no hubieseis vos inter-
rumpido mi diversión.

—Pues yo, señor—dijo Raimundo,—os digo
también que hay frases que no oír jamás con
sangre fría.

—¿Qué frases?

—Ese pijo se ha permitido decir que la seño-
rita de Maillefert tenía un amante...

—¿Y a vos, qué os importa?

Esta objeción dejó parado a Raimundo, que
en lugar de responder directamente, contestó:

—Es indudable que esa es una infame calum-
nia, inspirada por el despecho que espormenta
ese hombre al haber sido deshecho por la fa-
milia de Maillefert en general y por la señorita
Simona en particular.

El señor de Boursonne se encogió de hombros
y dijo con indignación:

—Pero después de todo, ¿a vos, qué es impor-
tante de todo eso? ¿Sois pariente de la señorita
de Maillefert, o su amigo siquiera?... ¿La conocéis
acaso?... ¿La habéis hablado solamente?

Raimundo trataba de hacer arder su cigarro,
encendiendo cerillas y cerillas, sin duda para
disimular el vivo rubor que cubría su rostro.

—Nunca dejaré que un necio insulte impun-
ente a una mujer en mi presencia, y si todos
los hombres hiciesen lo mismo, la reputación
de una joven no estaría a merced de cualquier
ganapan.

Tengo una hermana, y si un pijo se atreviese
a hablar de ella como Bizet lo ha hecho ahora
de la señorita Simona, me consid raría dicho o
conque lo dijese delante de un hombre que to-
mase su defensa.

En cualquier otro momento el señor de Bour-
sonne se hubiera burlado de la indignación de
Raimundo; pero entonces le dijo, con tono con-
ciliador:

—Bueno, ya sé que tenéis razón en principio;
pero por esta noche no insistáis... El bueno del
comandante va a traernos a su sobrino; dadle
la mano y pelillos a la mar.

En aquel momento se abrió la puerta del co-
medor; pero no fué el comandante quien entró.

Después la puerta del comedor se abrió vio-
lentemente, dando paso a un joven de unos
veinticinco años, que entró con el sombrero
puesto, el cigarro y el monóculo en el ojo.

—Este es el duque Felipe, sin duda—dijo a
media voz el baron.

Era el recién llegado de mediana estatura,
muy delgado, de pecho hundido, largas patillas
rubias y pomulos salientes.

—Vamos, pronto—gritó,—pronto, agua para
la señora duquesa.

La señora Beru acudió con una bandeja en la
mano, y detrás de ella entró la duquesa como
un torbellino de seda y terciopelo con aire a la
vez impertinente y familiar.

Sus hermosos cabellos rubios se escapaban
en abundantes rizos de una capotita de paja
muy pequeña. Llevaba uno de esos vestidos de
viaje de vivos colores, muy corto y muy ajus-
tado, de aquellos que hicieron la fortuna de
Van Klope.

Ella misma se echó un vaso de agua, y des-
pués de haberlo bebido de un trago, dijo:

—¡Ay! me moría de sed.

Después, humedeciendo en el agua la punta
de su pañuelo, le pasó por sus ojos, diciendo:

—¡Parece mentira que no se haya encontrado
ni un vaso de agua en la estación...

Entre tanto se oían fuera ruidosas carcaja-
das, y por las ventanas del comedor pene-
traba la viva claridad de los hachones que llevaban
los criados que iban acompañando a la brillan-
te comitiva de la duquesa.

Curioso y desearado, el baron de Boursonne
se levantó, y alzando la cortina se puso a mirar
por la ventana.

Pero no tuvo tiempo de ver nada, porque la
duquesa y su hijo se reunían ya a sus invitados
y los coches partieron, no tardando en perder-
se el ruido que producían en el silencio de la
noche.

VII

A la mañana siguiente de la llegada de la du-
quesa, estaba Raimundo fumando un cigarro
en la puerta de la posada del *Sol Pontente*, es-
perando al baron de Boursonne, cuando el car-
tero le entregó una carta de Paris.

Reconoció en el sobre la letra del abogado
Roberjot y se apresuró a abrir la carta, que
decía lo siguiente:

«Mi querido Raimundo: Ya recordareis que
cuando partió nuestro amigo Juan, convinimos
en que me dirigiera todas las cartas en que ha-
blase del objeto de su viaje.

«Solo por este medio el secreto